

CLAVE.

Para las suscripciones en la Administración, Molino de Viento, 38, principal izquierda.

Puede trasportarse al Centro de suscripciones, Pasaje del café de Madrid, y á las principales librerías.

Anuncios en verso y prosa y con caricatura, á precios convencionales.

Una audicion, 15 cénts. de peseta.
Audicion atrasada, 25 id. id.

Toda la correspondencia al Administrador de LA BATUTA.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Molino de Viento, 38, pral. izquierda.



COMPÁS.

MADRID.—Trimestre, 2 ó más pesetas si así lo desean nuestros suscritores.

PROVINCIAS.—Trimestre, de 3 pesetas en adelante.

CUBA, PUERTO-RICO y EXTRANJERO.—Semestre, 10 pesetas.

ASIA, AFRICA, AMÉRICA y OCEANÍA.—Semestre, 15 pesetas.

NOTA. En los demás países se servirá gráti LA BATUTA á las personas que lo soliciten.

Una audicion, 15 cénts. de peseta.
Audicion atrasada, 25 id. id.

Toda la correspondencia al Administrador de LA BATUTA.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

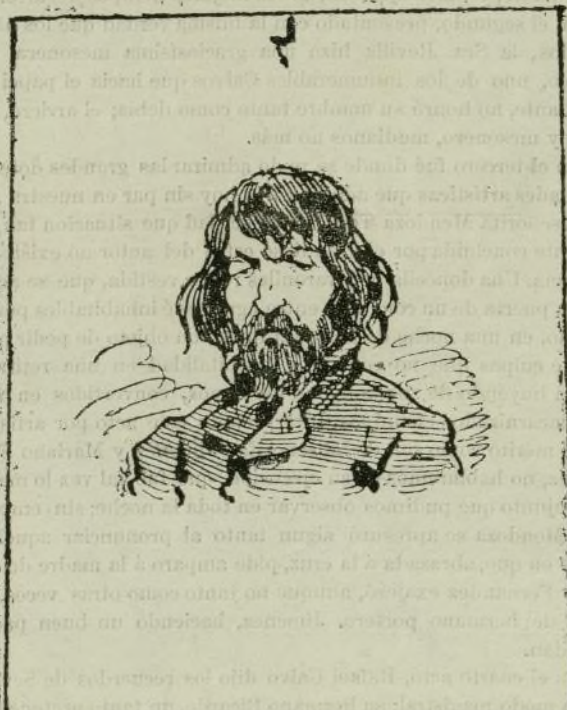
Molino de Viento, 38, pral. izquierda.

LA BATUTA se voceará los Lunes más fuerte que los demás dias de la semana.

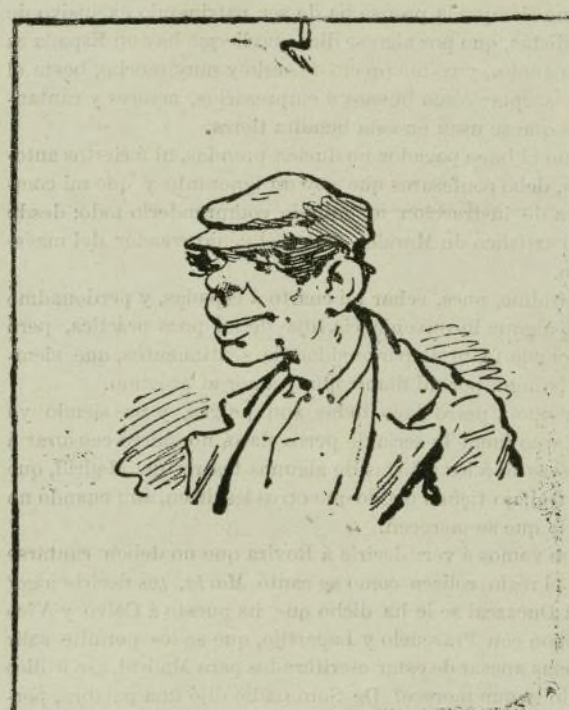
EXPRESIONES É IMPRESIONES, POR CILLA.



DESTREZA.



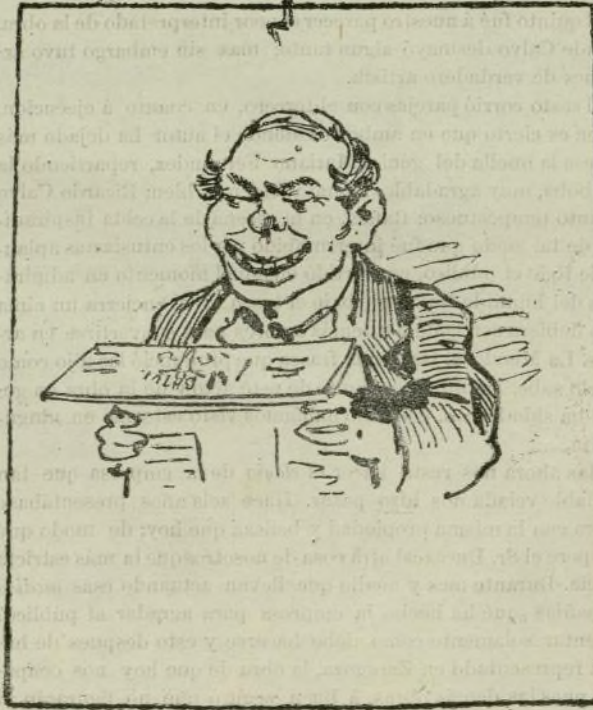
ARTE.



INDUSTRIA.



ESGRIMA.



HILARIDAD.



SINCERIDAD.

ISACRIFICIO!!

Hora es ya de anunciar á los constantes favorecedores de LA BATUTA, las reformas que pensamos introducir en esta ilustrada publicacion.

No queremos puedan tacharnos de ingratos aquellos que con su modesto óbolo (1) han contribuido de una manera visible al feliz crecimiento de esta *jóven periódica*, y para evitar estos y otros motes, *hemos decidido* hacer ver al público que nuestro desarrollo es real; que nuestra vida no es ficticia; en una palabra, que pese á quien pese, seguiremos por mucho tiempo señalando (sin pegar) con LA BATUTA á todos aquellos que merezcan elogios, y pegando (sin señalar) á los demás que no se merezcan aplausos sino... tiros; es decir, seremos lo que hasta hoy, eco imparcial de la opinion de... nuestros redactores, y mucho más desde la próxima audicion, en la cual, con objeto de poder cumplir nuestro cometido del modo más amplio, hoy que hemos crecido, gracias á los buenos elementos que *nos proporcionan nuestros correspondientes*; *hemos decidido* aumentar el tamaño de LA BATUTA de modo que resulten *cuatro planas* de lectura, y una de caricatura en forma de álbum, con objeto de que se pueda encuadernar el semestre completo, con una portada cromo-litografiada que *regalaremos* á los suscritores del 1.º y 2.º trimestre. Este álbum irá dibujado por Cilla y en él daremos á más de caricaturas de autores y actores, historietas, dibujos á pluma, etc., entre las cuales presentaremos alguna por los nuevos procedimientos que ha importado del extranjero nuestro laborioso litógrafo D. Félix Jayme. También desde esa sexta audicion variaremos la viñeta de cabecera. En fin, tanto *nuevo* pensamos poner, que sería prolijo enumerarlo, y al terminar estas líneas no dudamos que el público seguirá favoreciéndonos en compensacion de tanto SACRIFICIO!!

UN NUEVO ESCRIBIENTE.

Si por la muestra se conoce el paño y para muestra basta un boton, ya habreis conocido, queridos lectores, por el epígrafe, que el autor de *esto* se ha metido en camisa de once varas; es decir, que no pertenece al gremio, mejor dicho, á la clase de escritores públicos.

Pero no siempre la prensa ha de ser patrimonio exclusivo de los periodistas, que por algo se dice que lo que hay en España es de los españoles, y yo me precio de serlo y muy mucho, hasta el punto de aceptar como buenos á empresarios, actores y cantantes de los que se usan en esta bendita tierra.

Y como al buen pagador no duelen prendas, ni á ciertos autores silbas, debo confesaros que soy un ignorante y que mi completa falta de instruccion me impide comprenderlo todo; desde el talento artístico de Morales, hasta el génio creador del maestro Rubio.

Permitidme, pues, echar mi cuarto á espadas, y perdonadme si cometo alguna inconveniencia hija de mi poca práctica, pero nunca de mala fé, ni de perversidad de sentimientos, que siempre me distingui por mi filantropía y amor al prójimo.

Dicen que á perro flaco todas son pulgas, y no siendo yo pulga, ni si lo fuera lo seria de perro flaco, no quiero censurar á las empresas ni á los artistas de algunos teatros de Madrid, que bastante trabajo tienen con lo que otros les dicen, aún cuando no sea todo lo que se merecen.

Porque vamos á ver: decirle á Rovira que no deben cantarse obras en el régio coliseo como se cantó *Marta*, ¿es decirle algo? Pues si á Ducacal se le ha dicho que ha puesto á Calvo y Vico en parangon con Frascuelo y Lagartijo, que se les permite salir á provincias apesar de estar escriturados para Madrid, ¿se le dice acaso todo lo que merece? De Soto nadie dijo una palabra, porque al menos nos proporcionó el placer de admirar á Dalmau en *El anillo de hierro* y esto le dispensa los fracasos de *Heliodora* y de *El corregidor de Almagro*.

De Mário tampoco se pudo hablar, porque al fin es el único que nos ha dado un juguete agradable. *Música clásica* le ha puesto al amparo de las censuras que ha merecido por cosas que todos sabemos.

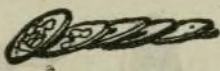
Y no es posible seguir, porque si bien merecen todos algo más de lo que hasta ahora se les lleva dicho, no soy yo el llamado á ello, ni por otra parte tengo instruccion bastante, como ya dije, para entrar en el elevado terreno del arte en que se agitan y viven esos afortunados seres, tan perfectamente retribuidos como mal juzgados.

Verdad es que ya en una ocasion cuentan que Frascuelo dijo, apretando la mano con efusion á Gayarre, *tóos semos artistas*, pero yo respeto mucho á esa divinidad torera y no me permito ponerme á su altura.

Ya sabeis, pues, quién soy y lo que soy. Un escribiente modesto que hace en este número de LA BATUTA su presentacion al ilustrado público que la lea, solicitando su indulgencia, que como los cantantes de *Campanone*—no aludo á los de Jovellanos, conste—bien lo necesita, y que sus propósitos no tienen más objetivo que saber el resultado que pueden dar los escritos de quien no ha sido, no es, ni será escritor, como los tiempos sigan este derrotero y mi cerebro tan escaso del carbono, que segun muchos sábios produce las ideas, y con ellas el desarrollo de la inteligencia de que tan escaso se halla, vuestro afectísimo, seguro servidor, Q. B. V. M.

EL LAGO (2).

(1) Óbolo=tres perros chicos.
(2) No de convento.



MOTIVOS.

ESPAÑOL.

Al fin hemos tenido el honor de asistir á una velada digna del coliseo de este nombre.

El martes anunciábase en los carteles, para la noche del siguiente día, la representacion del conocido drama *Don Alvaro ó la fuerza del sino*, interpretado por los aplaudidos actores señorita D.ª Elisa Mendoza Tenorio, D.ª Rita Revilla, Rafael Calvo, Ricardo Calvo, Donato Jimenez, Mariano Fernandez, etc., etc.

Escrita dicha obra en los mejores tiempos de la escuela romántica, y representada por primera vez, á sernos fiel la memoria, el año de 1834, se admiran en ella al mismo tiempo que las bellezas que dicha escuela atesora, los defectos inherentes á las grandes obras de este género dramático; á una escena grandiosa, sublime, de esas en que el alma se encuentra subyugada por el poder del génio, haciéndonos sentir con el personaje en su mente creado, las amarguras de un corazon lleno de tristura por cruel infortunio, sigue otra escena abundante en situaciones falsas, caracteres alejados por completo de la verdad, entrando de lleno en el campo de lo inverosímil. Sin embargo, preciso es confesemos, que en esa joya literaria, diadema de gran precio, que legó á nuestro clásico teatro D. Angel Saavedra, Duque de Rivas, se admiran dos caracteres dibujados con esa perfeccion que sólo es patrimonio del génio inspirado en las sanas fuentes del cristianismo: D. Alvaro y D.ª Leonor, tipos son de inestimable valor dramático.

El patio hallábase ocupado por el público que asiste las noches de verdadera solemnidad literaria; encontrábanse en él ávidos de presenciar la representacion, todos los verdaderos amantes del arte dramático.

Llegó el momento y empezó el primer acto de los seis en que se ha dividido las cinco jornadas de esta obra. Al salir á escena la Mendoza y Calvo fueron saludados con una salva de aplausos; éste dijo, como siempre, los conocidos pareados en que pinta á D.ª Leonor en vehementes frases su pasion y los aprestos de la fuga; ella estuvo inimitable en la escena de la muerte de su padre, y Calvo nos recordó los mejores tiempos del arte.

En el segundo, presentado con la misma verdad que los años pasados, la Sra. Revilla hizo una graciosísima mesonera; en cambio, uno de los innumerables Calvos que hacia el papel de estudiante, no honró su nombre tanto como debía; el arriero, alcalde y mesonero, medianos no más.

En el tercero fué donde se pudo admirar las grandes dotes y cualidades artísticas que adornan á la hoy sin par en nuestra escena, señorita Mendoza Tenorio; es verdad que situacion tan felizmente concluida por el grandioso estro del autor no existe en el drama. Una doncella con varoniles ropas vestida, que se acerca á la puerta de un convento entre agrestes é inhabitables peñas situado, en una noche de hermosa luna, con objeto de pedir perdón de culpas que no cometió y hospitalidad en una retirada ermita huyendo de sus mismos hermanos, convertidos en sus más encarnizados enemigos. Interpretado este acto por artistas de tal mérito como son dicha señorita, Jimenez y Mariano Fernandez, no hablaremos de su ejecucion, que fué, tal vez lo mejor en conjunto que pudimos observar en toda la noche; sin embargo la Mendoza se apresuró algun tanto al pronunciar aquellas frases en que, abrazada á la cruz, pide amparo á la madre de Jesús; y Fernandez exajeró, aunque no tanto como otras veces, su papel de hermano portero. Jimenez, haciendo un buen padre guardian.

En el cuarto acto, Rafael Calvo dijo los recuerdos de Sevilla de un modo magistral; su hermano Ricardo, un tanto pretencioso en el decir y algo amanerado, pero sin hacernos olvidar nunca pertenece á una familia de artistas, ó por lo menos actores en su mayor parte.

El quinto fué á nuestro parecer el peor interpretado de la obra, y donde Calvo desmayó algun tanto; mas sin embargo tuvo arranques de verdadero artista.

El sexto corrió parejas con el tercero, en cuanto á ejecucion, si bien es cierto que en ambos es donde el autor ha dejado más impresa la huella del génio. Mariano Fernandez, repartiendo la sopa boba, muy agradable; Donato Jimenez, bien; Ricardo Calvo un tanto tempestuoso; Rafael, en la escena de la celda inspiradísimo de tal modo que fué interrumpido por los entusiastas aplausos de todo el público, convertido en aquel momento en admiradores del humilde fraile que bajo el tosco sayal encierra un alma como debiera ser la de los demás actores para convertirse en artistas. La Mendoza, las cortas frases que pronunció las dijo como hacerlo sabe. En fin, el conjunto de este acto y de la obra en general ha sido bueno, como no habíamos visto este año en ninguna otra.

Mas ahora nos resta hacer el *elogio* de la empresa que tan agradable velada nos hizo pasar. Hace seis años presentábase la obra con la misma propiedad y belleza que hoy; de modo que no espere el Sr. Ducacal otra cosa de nosotros que la más estricta justicia. Durante mes y medio que llevan actuando esas *medias* compañías ¿qué ha hecho la empresa para agradar al público? Presentar solamente como debe hacerse y esto despues de haberla representado en Zaragoza, la obra de que hoy nos ocupamos, pues las demás obras, á buen seguro que no figurarán ni siquiera como medianas en la lista de espectáculos.

¿Y esto á qué se debe? Al afán de lucro que la empresa tiene queriendo sostener dos teatros con una sola compañía.

Enmiéndese y verá cómo conviene más á sus intereses un teatro con una lista de actores. Si no... mas silencio y confiemos en su *inteligente* empresario.—REVILLO.

ZARZUELA.

Repuestos algun tanto del disgusto que nos proporcionó la empresa de este coliseo con la representacion de *Jugar con fuego*, asistimos la otra noche á la ejecucion de la bellísima y conocida zarzuela de Olona y Gaztambide, titulada *Los Magyares*.

Encargada del papel de *Marta* la Sra. Leida, sólo pudimos apreciar los buenos deseos de que estaba animada, pero no pasó de ahí; quiso luchar con un papel harto difícil para sus facultades y tuvo que declararse vencida.

El Sr. Losada cantó su parte regularmente, pero continúa afectado en escena y con posturas que no están en armonía ni con mucho á los papeles que desempeña.

El Sr. Sala bien y el Sr. Gimeno muy bien, siendo ambos los héroes de la noche.

En cuanto al tenor cómico Sr. Guerra, aunque estuvo bastante acertado, notamos que en sus movimientos y posturas existe bastante exageracion y bien sabe él que no tiene que echar mano de estos recursos para agradar al público.

Aunque la obra en totalidad resultó mal cantada, los aplausos y salidas á escena fueron muchas, y como ruego nos dirigimos á la empresa para que no sostenga esa *claque* tan numerosa, quemás bien perjudica sus intereses que los favorece. Aconsejándola también, que si no cuenta con elementos suficientes, no ponga en escena obras bellísimas del repertorio antiguo, harto conocidas del público, y en donde los defectos saltan más á la vista.

Ruego y consejo es, de quien mira por el arte y por la escena lírica de nuestro teatro contemporáneo.

LARA.

Un marido débil, una mujer elevada á la quinta potencia en cuestiones de etiqueta y de modas, una niña educada á la moderna, un primo que ama á su prima y un criado de comedia, (es decir, gallego), son los personajes que juegan en la comedia estrenada la noche del sábado en el Teatro Lara, y cuyo título es *Mr. Antoine*.

Las primeras escenas prometian un buen resultado, mas conforme íbamos avanzando en interés, la comedia decaía notablemente. Los chistes escogidos y discretos, cambiaron de color pasadas las primeras escenas, el interés cesó por completo, el desenlace (por desgracia) lo esperábamos.

Aquella escena en que el primo fingiéndose *Mr. Antoine*, un modisto que acaba de llegar de París; modisto fingido con el único objeto de hacer desistir de sus pretensiones tontas á su tia, y en lo cual se explica el modo que tuvo Saffo de tirarse al Leucades, es una escena pesadísima, que pudo oirse con paciencia por el solo motivo de desempeñarla el estimable actor señor Romea, que tanto en esta escena como en las demás de la comedia estuvo á la altura de su reputacion.

La Sra. Valverde trabajando á conciencia y como ella sabe hacerlo cuando quiere, La Srta. Rodriguez en su corto papel bien, y el Sr. Riquelme haciendo las delicias del numeroso público que llenaba todas las localidades del teatro.

Aunque el desenlace rápido de la comedia dejó á los espectadores con bastante extrañeza, y sin saber qué hacer en tan críticos momentos, se decidieron por aplaudir, y el Sr. Romea fué el encargado de decirnos que la comedia era original de D. Mariano Barranco.

Salió á la escena el autor, cayó la cortina y... hasta aquí nuestro cometido.—BASTIDOR.

A M***

Cuando la noche y el día
disputaban con empeño
quién de los dos reinaria,
vacilaba el alma mia
entre la vida y el sueño.

.....
Dormía y también soñaba,
y mi corazon latía,
y sin cesar escuchaba
una voz que me gritaba
¡tu amor, tu amor es María!

Desde entonces, que en mi mente
no cesaba de admirarte
cual no admira ser viviente,
desde entonces ¡ay! vehemente,
yo no he cesado de amarte.

Si he dormido, te he soñado;
si he cantado, en tí pensé,
solo tu nombre he nombrado,
nunca, nunca lo he olvidado
cuando de tí me alejé.

Si he admirado el arroyuelo
que murmurando corria,
escuchaba en mi desvelo
que al resbalar por el suelo
iba diciendo ¡María!

Si contemplo tu hermosura
no hay igual en las mujeres,
eres ángel de ternura,
pero el amarte..... es locura,
¿por qué tan hermosa eres?

Y hoy aspiró á que me quieras,
más ingrata no has de ser,
¡ay de tí si tal hubieras!
que es posible que me hicieras
cien mil lágrimas verter.

UNA G.



LA MODISTA.

BOCETO DEL NATURAL.

II.

Recuerdo que un día, cuya fecha no está muy distante, bajaba á la una de la tarde por la calle de la Montera en dirección á la Puerta del Sol. Al cruzar por delante del Pasaje de Murga, oí que, un vendedor ambulante de langostas y camarones, decía á otro compañero:

—Oye..... Perico. Coge esa cesta por ahí..... que nos iremos á otra parte.

—¿Por qué?—dijole este sin darse cuenta de aquella repentina mudanza.

—¿Qué vamos á hacer aquí?.... ¿Tú no comprendes que no venderemos ni siquiera una?.... Ahora no pasan más que *modistillas*.....

—Sí, chico, sí..... ¡calla!..... no había caído en la cuenta. Tienes razón. ¡Esas!..... no tienen sino mucho de aquí—señalando á la lengua—poco de esto..... ¡siempre de verano!—tocando el bolsillo de su chaleco, que dejó escuchar el sonidillo metálico peculiar de los *perros*—muchas pretensiones, mucha facha, mucha..... y luego se van con cualquiera que las convida á *café con media tostada*. Ahora..... tú las ves tan deprisa..... Pues van en busca de los garbanzos. Conque, vámonos..... y no perderemos el tiempo.

Después de este pequeño diálogo, especie de crítica hecha á las modistas, nuestros dos vendedores cargaron con su cesta y se fueron. Yo..... seguí mi camino, no sin preocuparme un poco estas cuantas palabras que acababa de oír. Desde entonces quise enterarme de la verdad de ellas.

A la una salen del obrador para ir á comer. Todos lo sabeis lo mismo que yo.

La hora no puede ser más á propósito para verlas detenidamente sin exponerse á una equivocación lamentable, muy posible y hasta frecuente por las noches, en las que, á pesar del *magnífico alumbrado* con que nos obsequia el municipio, suelen confundirse las modistas con las..... que de ellas sólo han tomado el nombre. ¡Cosen en blanco también!.....

Por la Puerta del Sol se las ve cruzar en todas direcciones, andando muy deprisa y tocando brevemente el suelo cual lo hacen las perdices. Unas van solas, otras acompañadas de alguna amiga, las más custodiadas por su *pollo*. Y durante un cuarto de hora próximamente, se suceden las morenas y las rubias, las de pelo negro y las de pelo castaño, las de ojos negros ó de color, las altas y las bajas, las dotadas de innumerables atractivos y las antipáticas en extremo, porque para todos los gustos, aun los más extraños, hay satisfacción posible.

Pero antes de pasar adelante, permítasenos hacer una distinción esencialísima, que existe en realidad dentro del nombre general de *modista*, puesto que en verdad nótanse claramente distintas categorías, en armonía unas veces con el ramo de su oficio, con el mérito de su trabajo otras. Y así, las hay que ocupan un lugar preferente, tales como las *oficiales de algunos obradores de gran tono* ó las de *fábricas de sombreros* de señora, y otras que vienen en último término, las *sastras*, *oficiales en ropa de hombre*. Aquellas, por tendencia y aspiraciones, tocan los límites de la señorita: éstas, por nacimiento y por costumbres, son *chulas*.

Las primeras obtienen un jornal superior á las segundas; pero también sus aspiraciones son mayores, y crecen sin guardar relación con el fruto de su trabajo. De aquí el que procuren vestir con graciosa sencillez, ocultando á menudo el poco valor de sus trajes con el gusto y la elección en los adornos. Llevan vestidos de lana ó percal según la estación, ajustado á la moda más rigurosa, sencillamente confeccionado, corto, *al rape*—como ellas dicen,—ya por propia comodidad para que no sea obstáculo á su marcha, ó con intención, para descubrir el pie cubierto por media blanca ó de color, aprisionado por bonito zapato, siempre nuevo: mantilla negra echada hacia delante con estudiado coquetismo, ó tirada hacia detrás con gracioso descuido: un pequeño lio cubierto por un periódico en una de sus manos, y la imprescindible antea ó el abanico en la otra. Su andar acelerado, su mirada indiferente, sus ademanes libres y desembarazados, su trato fino, ameno, chispeante, y sin afectación alguna: hé aquí el tipo de la *modista* propiamente hablando.

EL TEATRO, POR CILLA.



Con gestos y bufonadas
y alguna que otra canción,
le dió vida al *Robinson*,
Rosell, antes.

Ahora que el arte comprende
y bebe en fuentes mejores,
dibuja *Los Habladores*,
de Cervantes.

De esta me ocuparé solamente. Sin embargo, preciso es trazar, siquiera sea á grandes rasgos, el tipo de la *sastra*.

Es de *barrios bajos*: vive en pleno Lavapiés ó las Vistillas: su elegancia estriba en llevar con garbo el traje prosaico de la *chula*. Y á la manera que este histórico tipo de la calle de Embajadores ó de la Comadre, usa de ordinario, según sea en verano ó en invierno, bata de percal ó de lana, á cuadros encarnados y negros, ó azules y blancos, de larga cola, levantado por delante lo necesario á descubrir la botina con las cañas azul ó café; manton de ocho puntas, gris-oscuro ó negro, prendido de los hombros y cayéndole por la espalda con natural descuido; pañuelo de seda blanca con cenefa de color, ó de listas, que viene á cubrir parte de su cabeza, y á veces, plegado en el cuello, descubriendo su peinado, el moño alto, la inseparable peineta, y las sortiguillas con que el pelo adorna su frente.

Mas aún falta algo: la idea no es completa. Junto á ella vá siempre su cara mitad: el *chulo*. Su vida no tiene razón de ser separada de su *gachi*, oficial de carpintero ó de zapatero, ó cajista de imprenta, que lleva blusa blanca ó azul, gorra en la cabeza, sin barba, y pelo peinado hacia las sienes.

Cierto día ví en la calle de Atocha á un *señorito*, como ella dice á los que usan prenda de vestir de faldon, un tanto sorprendido por una de esas contestaciones que le son tan peculiares cuando alguien se vá de las palabras á las obras.

—¡Olé, salero... vaya un garbo!... ¡Viva esa bendita gracia!... dijo el alegre estudiante de medicina, á la par que daba vuelta á

su capa de embozos encarnados y azules.—¿Vé usted ese cielo?... pues vale Vd. más que todo él... ¡Y qué ojos!... Vamos... ¿quiere Vd. que la acompañe?

—¿Por quién me ha tomao usted?...—contestó parándose de pronto, con los brazos en jarras é imprimiendo unos ligeros movimientos á su cabeza para acentuar más el tono de su frase.—¿Soy yo acaso una cualquiera?...

—Prenda, no se enfade Vd., que la cosa no vale la pena... y añadió, dándole una suave palmada en el hombro:—Boquita de piñón, le llevaré ese lio y nos iremos de paseo, ó al café, ó...

—¿Sí, eh?... no me toque Vd. porque le voy á dejar la seña de los cinco mandamientos en la cara... ¡Vaya con el señorito!... ¡pues no quería también!... ¡como si una no fuera mujer honrada! ¡Bonito humor traigo yo para fiestas!... Hombre, quíteseme delante, porque si no va usted á saber quién es la Juana... ¡miste qué Dios!... ¡con esa cara que parece un puchero!...

Este animado diálogo no pasó desapercibido. Como aquí, en la histórica villa, hay público para todo, nuestros dos contendientes víéronse rodeados de una turba de curiosos, que, poco á poco, fué engrosando hasta formar un círculo en su derredor. Y siendo las ocho de la mañana, hora aparente á reunir las más variadas fisonomías, claro está que no faltaba la criada que vá al mercado con su cesto al brazo, acompañada de su soldado, ni la vieja curiosa que reza por la calle y de paso mete su nariz en todas partes, ni el cesante con su raído gaban y su estropeada chistera, ni el robusto pescadero de un puesto próximo con sus brazos desnudos y su sombrero de grandes y abiertas alas, ni la chula con su soberbio moño, ni el incansable periodista dispuesto siempre á llenar con su lápiz algunas cuartillas... Pero el altercado cesó sin consecuencias, quedándose todos ellos sin enterarse de lo ocurrido, gracias á la oportuna intervención de la policía, que hizo tomar á cada cual su camino, privando al pobre gacetero de *La Correspondencia de España* de una noticia de sensación.

J. DE QUINTANA Y LEON.

(Se continuará.)

IMITACION DE BECQUER.

Dejé el sombrero á un lado, y en el borde
De butaca encarnada me senté;
Con los gemelos fijos en la escena
Largas horas pasé.

¿Qué tiempo estuve así? No sé: al dejarme
La zarzuela, que me hiciera feliz,
Apagaban las luces, me levanté
Y del teatro salí.

No sé tampoco en tan amargas horas
Lo que mi alma y corazón sufrió;
Sólo recuerdo fueron los *Magyares*,
Que ni su autor ni nadie conoció.

BASTIDOR.

IL RITORNO.

¡Sigue el género bufo!—¡Dios eterno!
¿Qué va á ser de nosotros este invierno!

En él no se concibe
ni pensamiento bueno, ni obra buena,
y del escarnio y de la bafa vive.
¡Espantosa irrisión de absurdos llenal
¡Baldon eterno de la patria escenal!

EMILIO ALVAREZ.

¡Eureka! ¡Eureka!

Ya no lloraremos más su ausencia.

Ya han vuelto con el firme propósito de no abandonarnos.

Ya no veremos descansar á los insignes campeones de cierto género literario.

Ya podemos aplaudir al eminente actor é inteligente y activo empresario D. Francisco Arderius, y á sus no menos inteligentes compañeros.

Y el público, en pago de tantos desvelos y sacrificios, ocupará todas las noches *Les Folies* con verdadero entusiasmo.Y *La Competente* hará revistas *imparciales* de las obras que se estrenen.Y *El Imparcial* hablará con reconocida competencia de dichas obras.

Y nosotros les haremos justicia.

Y para ello contamos con una balanza, que es fiel y leal á los intereses del arte, y que con arreglo al nuevo sistema puede pesar hasta miligramos de sentido común.

En ella pusimos las obras que se han estrenado en *Les Folies* y.... no podía ser cierto el resultado, debía estar mal nuestra balanza, puesto que al otro día se seguía poniendo en escena.

Y además *El asesino de Arganda* es de un conocido y estimado escritor del cual han representado varias obras en el Español en épocas mejores.

Aún recuerdo, con placer, las noches que se puso y el éxito que alcanzó *Dar en el blanco*, de dicho señor, siendo director de ese coliseo D. Manuel Catalina, al cual tanto le debe el arte.

Por eso creía yo imposible el resultado de mi fiel balanza.

Mas para cerciorarme mandé contrastarla, asistí otra noche, y.... no tengo duda, mi balanza es buena.

Y la obra es mala.

Por ese camino recto que ha emprendido Vd. desde su primer escrito, Sr. Pina, sólo se consigue lo mismo que el protagonista de su obra, matar á las dos esposas del arte, que son la gramática y la razón.

Por desgracia no es Vd. solo.

Y no es por falta de condiciones, sino por la mala senda, y los malos ejemplos de la nación vecina.

Pero, «nunca es tarde si la dicha es buena», así es que se puede hacer por nuestro teatro lo suficiente para que aplaudamos á los que hoy son objeto de nuestra censura.

Lejos de querer divorciarnos con nadie, lo que deseamos es su ayuda para volver á su antiguo esplendor el tan decaído Arte dramático.

Esta es nuestra empresa, téngala en cuenta el simpático actor Sr. Arderius, y cuide de no hacer un circo de su elegante coliseo.

Porque hay que desengañarse, las payasadas pertenecen á la historia.

REVILLO.

AUTORES Y ACTORES.

FOTOGRAFÍAS.

III.

MANUEL TAMAYO Y BAUS.

¡Mire usted que es mucho cuento!...

No hay un hombre de talento que penetre en la Academia, que no padezca una anemia intelectual al momento.

Se respira en el santuario un aire tan reaccionario, que todo se petrifica; allí el génio fructifica... en la G del diccionario.

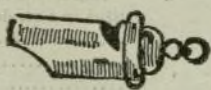
Ved, si no, un ejemplo vivo: despues de *Lo Positivo* y de *El Drama Nuevo* aquel ¿qué direis que es don Manuel?...

¡¡¡¡¡es un nombre sustantivo!!!!

¡Y dentro de poco, el rayo de la escena, el gran Tamayo, dramático sin ejemplo, será eclipsado en el templo por un Menéndez Pelayo!

Y está muy puesto en razón; que cosas de chico son (no de un hombre de tal gloria) el saberse de memoria la cartilla y el caton.

V. COLORADO.



DESAGUISADOS.

La Srta. D.^a María Inés Pantoja, hija de nuestro amigo el secretario de la Sala segunda del Supremo, ha bajado al sepulcro, á la temprana edad de diez y ocho años, cuando todo la sonreía, víctima de cruel y penosa enfermedad.

Reciba la atribulada familia, ante tan irreparable pérdida, el consuelo de que sus numerosos amigos participen de su sentimiento.

Rogamos á ciertos agentes de determinadas empresas teatrales que se han acercado á nuestra redacción, que desistan de su empeño, pues como hemos prometido á los lectores de LA BATUTA, tenemos el propósito de ser fieles cronistas de los espectáculos, emitiendo íntegro nuestro juicio, favorable ó adverso, y apartándonos siempre de toda idea de lucro ó interés personal. A tí te lo digo yerno, entiéndelo tú mi suegro.

Dice un periódico:

«El sombrero que llevó Napoleon en la batalla de Eylau, se ha vendido en 1.920 francos.»

Esto no tiene nada de particular, pues el que yo llevo, le ha costado á mi sombrero cuatro napoleones y dos pulmonías por esperarme en la calle para cobrarlos.

Los señores concejales han tomado con calor el asunto de la repartición de bonos á los pobres. La sesión en que se trató de ella, no pudo ser más animada y concurrida.

Se trataba de cortar abusos. ¡Gracias á Dios que despertaron los concejales del letargo en que han estado hasta ahora!

¡Verdad es, que no ha habido asuntos importantes de que ocuparse!

Sarah Bernhardt, la célebre actriz del teatro Francés, lleva á los Estados-Unidos de América, una contrata de dos meses por cuatro millones de francos.

El traje que vestirá en *La Dama de las Camelias*, le cuesta 10.000 francos.

Con el importe de una butaca en el teatro *Yankee*, en ese período de tiempo, habría suficiente en España, para sostener un cuadro dramático de lo más escogido; por ejemplo, el del Español exceptuando por supuesto los gastos de viaje.

Un artista pobre, y no de ingenio, fué á pedir la mano de una muchacha hija de cierto acaudalado banquero, con la cual estaba en relaciones amorosas.

—Y bien, ¿cuál es su fortuna de Vd.? le preguntó el ambicioso padre.

—Casarme con su hija. ¿Le parece á Vd. poca? Le respondió el artista.

El jueves á las siete de la mañana, se sintió en Madrid un ligero temblor de tierra, de seis segundos de duración, en la dirección de Norte á Sur.

¡Claro! La tierra oscila, al ver las oscilaciones del proyecto de Necrópolis.

¡La Necrópolis al Este! ¡Al Oeste la Necrópolis!

¡No tembles terra! que ya habrá tiempo para que recorra los cuatro puntos cardinales, antes de que termine el expediente.

El *Daily-Phonograph* será un periódico de *New-York* que se publicará sin papel y sin caracteres.

La hoja de estafío que recibe las impresiones sonoras en el fonógrafo de Edison, se multiplica por medio de la galvanoplastia, remitiéndola á los 10.000 suscritores con que ya cuenta la publicación, los cuales oirán todo su contenido con solo colocarla en el aparato.

Es el mismo sistema empleado por la *Competente*, solo que en vez de colocarla en el fonógrafo, se le entrega á un intérprete acostumbrado para que la descifre.

En Wisconsin, Nueva-York, ha muerto una vaca víctima de una extraña enfermedad: una tos persistente. Hecha la autopsia, se le halló una rana en la tráquea.

¿Qué le encontrarían á Mr. Donon, si hubieran de hacerle esa operacion?

Un agente del Banco de España, empleado en Getafe, se regularizó con 20.000 duros que no le pareció regular que estuvieran en las cajas de la oficina.

Esto se llama mirar con interés los intereses del Banco de España. Sin duda temió que se eclipsaran, y juzgó mejor dar buena cuenta de ellos.

En el circo de Price, una señorita recibió, noches pasadas, un enorme pelotazo en la cabeza, que no debió hacerla mucha gracia.

Si el clown Tony-Grice trata de divertir al público de este modo, bueno será que lo advierta la empresa, á fin de acudir convenientemente preparados con casco y rodela. De este modo podría lucir sus habilidades el célebre payaso con entera libertad. A buen seguro que es más galante con las damas, su burro *Rigoletto*.

COSAS IMPOSIBLES.

Para un dentista, sacar una muela á una boca-manga.

Para un torero, encunarse en los cuernos de la luna.

Para un oculista, ponerle lentes á un ojo de gallo.

Para una vieja, cogerle puntos á una media-luna.

Para un geómetra, hallar el área del cono-cimiento.

Para un gastrónomo, almorzarse un pan-teón.

Y para cualquier espectador, oír con paciencia *Los Magyares* en el teatro de la Zarzuela.

BIBLIOGRAFÍA.

CATÁLOGO DE LA LIBRERÍA DE DONATO GUIO, calle del Arsenal, 14.—Este volumen, que forma un verdadero libro, es un trabajo notable en más de un concepto, y el cual recomendamos á nuestros lectores. Clasificado por orden de materias y con un índice alfabético de autores, tiene la ventaja de facilitar al público el conocimiento de las obras que desee adquirir en breve espacio de tiempo.

blico el conocimiento de las obras que desee adquirir en breve espacio de tiempo.

Es el primer catálogo de libros publicado en España con arreglo á un criterio bibliográfico y científico, y honra al Sr. Guío, que es uno de nuestros más inteligentes libreros.

El público sabrá recompensarle este servicio, y nosotros le felicitamos de todas veras por esta obra que ha sido justamente aplaudida por todos los hombres de letras.



FOLIES DE LA BATUTA.

SOLUCIONES.

Á LA CHARADA DE LA ANTERIOR AUDICION.

Corbata.

AL CUADRADO DE PALABRAS.

A M O R

M O R O

O R O S

R O S A

Á LA FUGA DE VOCALES.

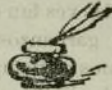
Hay un nombre sublime que lo llevo siempre en el corazon.

¿Sabeis cuál es? ¿Lo digo? No me atrevo, me turba la emocion.

Es el más dulce que sonó en la tierra y del cielo bajó;

es solución que la charada encierra del número anterior.

UNA G.



CHARADA.

Si con la todo te lavas

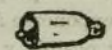
y ponés prima dos prima,

no extrañes, lector amigo, que mientras el mundo exista

prima del tercera dos

el que prima tres dos prima.

CANORCA.



ESPECIALES.

1.^a Nota y pescado.—2.^a Adjetivo y flor.

TRIÁNGULO DE PALABRAS.

1.^a El nombre de un actor.—2.^a Género lírico.—3.^a Un instrumento marino.—4.^a Con lo que juegan los niños.—5.^a Un artículo en plural.—6.^a Tiempo de un verbo.—7.^a Una consonante.



ACRÓSTICO.

(?) A G A (?)

(?) M A R (?)

(?) A N A (?)

(?) N C L (?)

Sustituir los signos interrogativos por letras de modo que la cuatro iniciales y las cuatro finales den dos nombres de mujer leídas horizontalmente formen cuatro palabras castellanas.

EL DE LA R.

(Las soluciones en la próxima audicion.)

ANTIGUO ESTABLECIMIENTO DEL COSECHERO SORIA, HOY DE MANUEL G. CAMPOS 2, Clavel, 2.

MADRID: 1880.

Establecimiento tipográfico de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.